

ASPECTOS DE LA MICROESTRUCTURA DEL DICCIONARIO DEL ESPAÑOL DEL URUGUAY: LA LEMATIZACIÓN DE LOCUCIONES VERBALES QUE INVOLUCRAN DATIVOS

Academia Nacional de Letras
Prof. Yamila Montenegro

1. Introducción

Diccionario del Español del Uruguay [DEU] (en proceso de redacción final y corrección) incluye unidades complejas. Dentro de este grupo se encuentran las locuciones. Las locuciones son unidades pluriverbales cuyo significado no puede inferirse a partir de la suma de los significados de las partes que la componen y que desempeñan una función específica en la oración¹.

Para la presente exposición se han tenido en cuenta exclusivamente las locuciones verbales que llevan complemento indirecto, de manera más general, un dativo. Como es sabido, aquello que puede aparecer en una oración representado por un pronombre en dativo abarca un grupo heterogéneo funciones sintácticas y semánticas.

Los diccionarios suelen traer información gramatical, que se incorpora por medio de diferentes recursos. Entre ellos, las marcas gramaticales y los llamados *contornos* definicionales.

Tradicionalmente las marcas asociadas a los verbos son las que señalan si el verbo es transitivo, intransitivo o pronominal. Por lo cual, no queda explicitado si el verbo registrado lleva o no complemento indirecto. Tal es el caso de, entre otros, el DEU. Una forma de proveer esa información es la aparición de un *contorno* en la definición, que oriente al usuario en este sentido.

2. La información sintáctica en el diccionario

2.1. Las *marcas gramaticales*

Es conocido el hecho de que, como plantea Bosque (2006:47), hay una “conexión entre la estructura sintáctica (más exactamente argumental o valencial) de las voces y su propio significado”. En efecto, la presencia o ausencia de ciertas informaciones contextuales pueden ser determinantes a la hora de comprender una definición. Puede objetarse que este tipo de informaciones no son pertinentes en un diccionario. Frente a este punto de vista el autor citado sostiene que tales consideraciones no pueden dejarse para las gramáticas puesto que su tratamiento corresponde al léxico.

Sin embargo, como se apuntó antes, las marcas gramaticales que se aplican a los verbos (*tr.*, *intr.* y *prnl.*) son etiquetas tradicionales que no dan cuenta del hecho de que algunos

¹ De acuerdo con este criterio se distinguen: locuciones sustantivas, verbales, adjetivales, adverbiales, interjectivas.

verbos se construyan con complemento indirecto. Y, se verá más adelante, esta información no es irrelevante.

2.2. Los contornos

A pesar de las limitaciones presentadas anteriormente, debe tenerse en cuenta que la posibilidad de ofrecer al usuario información acerca de las construcciones en las que puede participar un determinado verbo o locución verbal no se agota en las *marcas gramaticales* ni en la información suplementaria que pueda ofrecer un diccionario². El Diccionario del Español del Uruguay prevé el empleo de *contornos* en las definiciones, lo que hace posible indicar, mediante este recurso, que determinado “lugar” funcional-argumental está previsto.

Los *contornos* definicionales permiten al usuario acceder a información acerca de la combinatoria sintáctica del definido y las restricciones semánticas que puedan afectar a su sujeto o complementos. En las definiciones aparecerán, entonces, los indefinidos *alguien*, *algo*, los sintagmas indefinidos *un hombre*, *una mujer*, *un caballo*, precedidos de preposición si fuera necesario, ocupando el lugar previsto para el sujeto, el complemento directo, el complemento indirecto, el complemento preposicional. Así, por ejemplo, el verbo **abagualarse** se define como “volverse indómito al perder contacto con el hombre”, y se expresa mediante un contorno definicional (*un animal*) que características, desde el punto de vista semántico, deberá tener su sujeto.

(1)

DEU

abagualarse. (Der. de *bagual*). *prnl. rur.* Volverse indómito *un animal* al perder contacto con el hombre.

3. Dativos. Complementos indirectos argumentales y no argumentales

Los complementos indirectos, es decir, aquellos complementos verbales que pueden ser sustituidos o duplicados por los clíticos dativos. Pueden presentarse en distintos tipos de construcciones: pueden ser argumentales o no argumentales.

Los complementos indirectos argumentales son seleccionados por verbos ditransitivos o verbos intransitivos (inacusativos) con el sujeto generalmente pospuesto. En el primer grupo pueden colocarse los verbos de transferencia: *dar*, *ofrecer*, *regalar*, *devolver*, *comprar*, *vender*³; verbos de comunicación: *decir*, *comunicar*, *prometer*, *indicar*, *señalar*; verbos de influencia: *ordenar*, *aconsejar*, *pedir*. En el segundo, se ubican verbos que denotan emociones, como *gustar*, *encantar*, *interesar*, *importar*, *preocupar*...; y otros verbos de estado como *convenir*, *corresponder*, *urgir*, *bastar*, *sobrar*, *faltar*, *alcanzar*...

En cuanto a los complementos indirectos no argumentales, estos no son tratados de manera homogénea en las gramáticas. Algunas prefieren seguir llamándolos complementos indirectos y otros “simplemente” dativos.

² En el caso del DEU después de la definición precedida de calderón.

³ Las listas son de Di Tullio (2005: 126).

En todo caso, sin ánimo de profundizar en esta cuestión, interesa señalar que los complementos indirectos no argumentales necesitan de la presencia del clítico.⁴

4. Diferentes tipos de locuciones verbales que involucran dativos

Las locuciones verbales pueden estar integradas de diversas maneras. Se han agrupado las diversas posibilidades en los grupos que se detallan. La clasificación no es exhaustiva. Se realiza exclusivamente con el propósito de presentar los aspectos más relevantes del asunto a tratar.

a. Locuciones verbales en las que la lexicalización incluye al complemento indirecto

Forman parte de este grupo locuciones del tipo **abrirle la boca al mate, ponerle sebo a las botas o verle la cara a Dios** la secuencia lexicalizada tiene incorporado un complemento indirecto (*al mate, a las botas y a Dios*) y el respectivo dativo *le*.

(2)

DEU

abrirle la boca al mate. *loc. v. rur. esp.* Distraerse, dejar de prestar atención.

ponerle sebo a las botas. *loc. v. esp.* Prepararse para actuar con energía.

verle la cara a Dios. *loc. v. euf. esp.* Tener relaciones sexuales.

Esta clase de locuciones no presenta mayor problema a la hora de su lematización puesto que es claro que deben incluirse todos los elementos que la componen. Su estructura es fija y por tanto así ha de registrarse.

b. Locuciones verbales constituidas por un verbo transitivo y su complemento directo

Por otra parte, puede aislarse otro grupo de locuciones verbales que constituyen lexicalizaciones de un verbo junto con un complemento directo⁵. En estos casos la situación que se presenta es muy diferente al caso anterior. Por un lado, necesariamente deben incluirse en el lema los elementos fijos de la locución, pero, por otro, la ausencia de una alusión al complemento indirecto que obligatoriamente debe acompañar a la locución puede resultar un obstáculo en muchos casos. Se está entonces ante un problema: ¿cómo han de registrarse estas locuciones? ¿debe señalarse de alguna manera que el dativo es obligatorio en los casos que lo sea?

Piénsese en ejemplos como **dar un baile, dar corte, dar cuerda, no dar la cara, cortar el chorro, hacer una barranquita, hacer la boleta, llevar la carga, meter los cuernos, pasar la boleta, prender cartucho, revolver el borrego, revolver el cojinillo, sacar el cuero**. Si bien no se trata de situaciones idénticas, obsérvese que en todos los casos la secuencia sin dativo o bien no es una secuencia aceptable o bien tiene otro sentido.

De este modo, “dio un baile” puede interpretarse como (*alguien*) *ofreció un baile* (una fiesta), es decir, no se trata de una locución. Mientras que, por otro lado, “le dio un baile (al otro equipo / a Pedro)” quiere decir que *superó ampliamente a un adversario* o que *alguien hizo que otra persona realizara trabajos intensos o pesados*.

⁴ Cf. Gutiérrez Ordóñez (1999: 1905).

⁵ En este caso, como los siguientes, lo que se presenta no son los lemas complejos incluidos en el DEU.

En principio, una secuencia como “dio corte” no es aceptable, aunque precedida de negación lo es: “no dio corte” significa *no prestó atención* (sobrentendemos *a nadie*). Es necesario incorporar un dativo a la construcción para que esta se interprete. “Le dio corte” se interpreta como *le prestó atención*. Algo similar sucede con “prender cartucho”.

Compárense pares que siguen. Obsérvese que las expresiones de la izquierda no tienen el mismo significado que las de la derecha.

(3)

dar cuerda	darle cuerda a alguien
no dar la cara	no darle la cara a alguien
cortar el chorro	cortarle el chorro a alguien
hacer la boleta	hacerle la boleta a alguien
llevar la carga	llevarle la carga a alguien
pasar la boleta	pasarle la boleta a alguien
revolcar el borrego	revolcarle el borrego a alguien
revolcar el cojinillo	revolcarle el cojinillo a alguien
sacar el cuero	sacarle el cuero a alguien

Podrían considerarse también dentro de este grupo **llenar la canasta** y **meter los cuernos**. Tanto el verbo “llenar” como el verbo “meter” llevan un complemento preposicional además del complemento directo. Pero en el primer caso esta posibilidad se mantiene en la locución, en el segundo, no. En efecto “meterle los cuernos a alguien” no necesita de un locativo (lo que sí ocurre con el verbo “meter”).

c. Locuciones verbales constituidas por un verbo intransitivo (que no lleva complemento directo) y su sujeto

Por otra parte, hay también algunas locuciones verbales que están formadas por un verbo intransitivo (esto es: un verbo que no lleva complemento directo). Es el caso de:

(4)

volarse las chapas, no entrar ni las balas, helarse el cuajo, volar la bata, importar un cuerno, irse la bebida a la cabeza, faltar caramelos en el tarro.

Es claro que “se volaron las chapas” no es lo mismo que “se le volaron las chapas”. Debe tenerse en cuenta, no obstante, que la sola presencia del dativo no habilita la interpretación *perdió el cabello* o *quedó calvo*. Es decir, puede haber una interpretación no metafórica, en cuyo caso, evidentemente, no se trataría de una locución. Algo similar ocurre con **helarse el cuajo**.

“No le entran ni las balas” puede querer decir que una persona *es inconvencible* o bien que *goza de buena salud*. Mientras que “no entran ni las balas” debe leerse no metafóricamente. Cabe señalar que para esta locución parece haber además ciertas restricciones (probablemente de carácter aspectual) relativas a la conjugación del verbo.

Se admiten sin problemas el presente y el pretérito imperfecto, pero no, por ejemplo, el pretérito perfecto simple. En efecto, la secuencia “no le entraron ni las balas” difícilmente puede ser interpretada como locución.

De manera análoga se podría proseguir con el resto.

5. Opciones para la lematización de este tipo de locuciones verbales

Tanto en los casos de **b** como en los casos de **c**, la presencia del dativo (aunque no se trata del mismo tipo en todos los casos) es necesaria para que el significado de la locución tenga lugar. Sin embargo, podría considerarse que, al no ser este un elemento fijo, lexicalizado, no corresponde incluirlo como parte del lema. Hay, por tanto, varias soluciones posibles. La primera es lematizar exclusivamente los componentes lexicalizados como en:

(5)

NDU

cartucho. [...] ***prender** ~ Ø *coloc* Empezar una tarea con mucha firmeza.

Mil dichos...

prender cartucho. *loc. v. esp.* Iniciar una acción.

El diccionario no provee en estos casos información que nos permita inferir que se construye con un dativo.

(6)

NDU

chapa. [...] **volarse las ~s** Ø *coloq hum* Caérsele »a alguien, especialmente a un hombre,« el cabello.

Mil dichos...

volarse las chapas. *loc. v. esp. fest.* Quedar calvo.

(7)

NDU

cuero *m* [...] **dar el** ~ Ø *coloq* Serle imposible »a alguien« lograr algo determinado por no tener las aptitudes o los medios necesarios [*U*: **dar la nafta**]. *Obs.:* Se usa generalmente en forma negativa. || **sacar el** ~ Ø *coloq* Criticar malintencionadamente »a alguien que no está presente« [*U*: sacar lonjas].

Mil dichos...

sacar el cuero. *loc. v. esp.* Criticar con maldad a un ausente.

DRAE

cuero. [...] **sacar el ~ a alguien. 1.** *fr. coloq.* Arg. y Ur. despellejar (|| murmurar).

En los ejemplos del *NDU*, la información acerca de las construcciones en las que puede aparecer la locución queda de manifiesto por la presencia de los contornos «a alguien, especialmente a un hombre», «a alguien» y «a alguien que no está presente».

Si bien el primer contorno y el segundo son homogéneo, esto es, coincide la función sintáctica⁶. El tercer contorno es un contorno heterogéneo. No obstante, la posición del objeto directo ya está ocupada, por lo cual no debería presentar mayor dificultad su interpretación.

La opción del DRAE es lematizar el complemento indirecto recurriendo a una especie de contorno: “*a alguien*”. No registra el clítico que, sin embargo, es necesario puesto que no parece aceptable “sacó el cuero a María”.

(8)

Mil dichos...

no entrar ni las balas. *loc. v. esp.* Se imperturbable, incommovible.

DRAE

no entrarle a alguien ni las ~ s. **1.** fr. coloq. Col. y Cuba. Gozar de muy buena salud. **2.** fr. Ur. Ser impenetrable, incommovible.

En este segundo ejemplo del DRAE se opta por lematizar mediante un clítico y “a alguien”.

Otra forma de señalar de alguna manera la presencia necesaria del dativo consistiría en presentar en el lema el clítico dativo, sin utilizar un contorno en la definición.

(9)

NDU

chapa. [...] **ponerle la ~ Ø a)** *coloq* Se usa para asegurar que lo que se acaba de decir es absolutamente cierto y que por lo tanto no admite discusión [*U: ponerle la firma*] *Obs.:* es usual en imperativo. | **b)** *coloq* Demostrar una persona en forma contundente la razón o la calidad de una cosa o asunto.

DEU

prenderle cartucho. *loc. v. esp.* Iniciar una acción de forma resuelta.

helársele el cuajo. *loc. v. p.us. esp. garcarse.*

faltarle caramelos en el tarro. *loc. v. esp. desp.* Ser tonto o carecer de juicio.

volársele las chapas. *loc. v. esp. fest.* Quedar calvo.

6. Observaciones finales

La presencia del dativo en las locuciones presentadas es decisiva en la medida en que el significado de la propia locución depende de ello. Por esta razón, parece necesario considerar alguna manera de incorporar, ya sea por medio de un contorno en la definición o en el lema. Entre estas dos opciones parece ser preferible la lematización, puesto que los contornos no homogéneos pueden resultar problemáticos para los usuarios.

⁶ Porto Dapena (2002: 320-321) distingue el **contorno integrado homogéneo** del **contorno integrado heterogéneo**.

Referencias bibliográficas

- BOSQUE, Ignacio, 2006, «Una nota sobre la relevancia de la información sintáctica en el diccionario». E. Bernal y J. Decesaris (eds.), *Palabra por palabra. Estudios ofrecidos a Paz Battaner*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, 47-53. Puede consultarse en <http://books.google.com.uy/books?id=kQGLOjZZfLYC&printsec=frontcover&dq=palabra+por+palabra&client=firefox-a#v=onepage&q=&f=false>
- DI TULLIO, Ángela, 2005, *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: La isla de la luna.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador, 1999, «Los dativos». Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 1835-1930
- PORTO DAPENA, José-Álvaro, 2002, *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Arco/Libros, S. L.
- SECO, Manuel, 1987, *Estudios de lexicografía española*. Madrid: Aguilar.

Repertorios lexicográficos consultados

- ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS, 2009, *Diccionario del español del Uruguay*_(en proceso). [DEU]
- ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS, 2006, *Mil dichos, refranes, locuciones y frases del español del Uruguay*. Montevideo: Academia Nacional de Letras & Ediciones de la Banda Oriental. [Mil dichos...]
- KÜHL DE MONES, Úrsula, 1993, *Nuevo diccionario de americanismos Nuevo diccionario de uruguayismos*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. [NDU] Tomo III, dirigido por Günther Haensch y Reinhold Werner.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2001, *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe. [DRAE]